

Pregón Juvenil Semana Santa 2019

Hoy mis letras tiemblan, y no es por miedo
El atril las asienta, y acuna el desvelo
De aquella gran dicha, del bendito sueño
Que tras dos mil brisas, vuelve sin quererlo
Dentro de estos folios se esconde un perfume
Presente en los versos, en tildes y en comas
Fragancia en la calle, que no se consume
Aquí huele a Abril, a bendita gloria
Todo esto que os digo, lo conocéis ya
Los naranjos de gala, vestidos de azahar
Las gotas de cera, la luz y el compás
Y el sol reflejado, en la plata al pasar
Mis letras lo dicen, no se aguantan más
Se salen del folio, están pregonando
Todos los aromas, devoción y hermandad
De estos 7 días y de todo el año
Aquí estáis Palma, alegraos, caminad!
Que todo comience, pueblo temblad
Falta un domingo, uno nada más
Ya es nuestra Semana y os la voy a pregonar

Señor Consiliario del Consejo de Hermandades y Cofradías de Palma del Río y Párroco de la Parroquia de San Francisco Don Gabriel Castilla Serrano, Párroco de la Parroquia de la Asunción Don Pedro Nieto-Márquez Marín, Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones de Jesús, Don José Antonio Ruiz Almenara Alcalde del Ilustre Ayuntamiento de Palma del Río, Don José María Parra Ortiz Concejal del Ilustre Ayuntamiento de Palma del Río, representación de las distintas autoridades, Presidente del Consejo de Hermandades y Cofradías Don José Luis Cumplido Leonés, Hermanos mayores y miembros de las distintas Juntas de Gobierno, hermanos de las distintas hermandades, Belén María Pérez Velasco Presentadora, María Victoria Muñoz Bejarano Pregonera Mayor, amigos, familia, buenas noches.

Hoy delante de todos quiero agradecer a todos aquellos que han hecho posible de una manera u otra que mi ilusión de ser pregonera juvenil haya sido posible. Para ello quiero empezar dando las gracias al Consejo de Hermandades y Cofradías por haber depositado en mí la confianza y responsabilidad de pregonar la Semana Santa de este año 2019, gracias a José Luis Cumplido, Alonso Gómez, Fernando Domínguez, Javier Blasco y Javier Ruiz, gracias por haber escuchado cada ruego, cada protesta, cada cosa que se me ha pasado por la cabeza y nunca decaer conmigo. Gracias a mi Hermandad de Jesús Nazareno, María Santísima de la Piedad y San Juan Evangelista, gracias por confiar en mí plenamente, gracias porque con vosotros he aprendido el verdadero significado de la palabra Hermandad, gracias por contar conmigo para cultos, vía crucis, convivencias, gracias por aceptarme desde un principio sin haber sido hermana, en definitiva gracias por todo y por el apoyo que me habéis brindado hacia el pregón.

Quiero agradecer a todas esas personas que de una manera u otra han formado parte de mi vida cofrade, gracias a esa persona que un día me dio ese empujón para formar parte de este mundo de hermandades tan maravilloso, gracias a esa persona que me enseñó el camino hacia Jesús Nazareno, por ti, hoy tengo esta devoción hacia él, gracias a esa persona que me enseñó cómo ponerme un costal y una faja y gracias por enseñarme este mundo del costal, gracias a esa persona por hacerme vivir el Domingo de Ramos de una manera diferente, gracias por todas esas tertulias después de cada ensayo del Nazareno, esas tertulias que tanto me han enseñado a conocer más y más sobre la Semana Santa de Palma del Río.

Gracias a ti, sé que no querías ningunas palabras pero en un día tan importante para mí no podía no dedicártelas y más cuando has sido una de las pocas personas que más ha estado y participado en mi vida cofrade, gracias por saber escucharme, gracias por esas tardes que no han faltados los consejos, las risas, ni los llantos. Gracias por enseñarme todo ese mundo de como ataviar a una virgen, por todas esas tardes en las que te pasaba alfileres mientras te escuchaba y te veía explicarme como colocar un tocado, un manto o una saya o incluso que tipo de vestimenta hay que ponerle para cada época del año y todo esto lo hacía con un brillo en los ojos, porque sí, he tenido la suerte de ir aprendiendo poco a poco de ti, porque para mí eres una gran referencia y por último gracias por todos esos momentos que hemos sabido hacerlos únicos a nuestra manera.

Quiero agradecer a dos personas que han sido fundamentales para el desarrollo de mi pregón, a ti que desde la distancia has sabido escucharme, consolarme, quitarme los agobios, por esas charlas a altas horas de la noche, porque sin estar aquí has

conseguido estar a mi lado siempre, gracias Mariel y a ti por convertirte en mi gran apoyo en estos últimos meses porque antes de caer ya tenía tu mano para sostenerme, por saber tener una paciencia grandísima conmigo, por no dejarme caer ninguna lágrima y si alguna ha caído saber cómo hacer que me calmara, por hacerme reír sin sentido alguno, por aguantar cada agobio, cada cabreo, por aguantarme en general que no es poco, por cada noche en las que íbamos de ensayo en ensayo, porque realmente sin ti no hubiese sido capaz de seguir adelante con esto, un millón de gracias Toni.

Gracias a mi presentadora, amiga, hermana, confidente, compañera de vida, gracias Belén, gracias por aceptar estar aquí acompañándome porque no podría ser otra persona la que estuviese aquí hoy conmigo porque nadie me conoce como tú lo haces, gracias y mil veces gracias.

Aún recuerdo a esas dos niñas de 6 años en su primer día de colegio donde por tener el mismo apellido las sentaron juntas, aún recuerdo esa línea que un día trazamos, aquello de “De la línea para aquí mi parte y de la línea para allí tu parte”, querida amiga déjame decirte que esa línea que un día nos separó cada vez nos ha ido uniendo más y más hasta unirnos tanto que hoy estamos aquí tu como mi presentadora y yo como pregonera porque vuelvo a decirte que no había mejor persona que tú para estar hoy aquí acompañándome, no hay persona que me conozca como tú porque si, tú me conoces más de lo que yo lo hago. Quizás no eres la persona con la que más experiencias cofrades he tenido, pero si eres esa persona con la que más experiencias he vivido, tú que has conseguido que ría llorando y que llore riendo, tú que me has dado millones de consejos aunque luego haya hecho lo que me ha parecido mejor a mí, tú

que has sabido escucharme como nadie, tú que has sabido tener paciencia y darme la razón aunque no la llevara, tú, yo, tan iguales pero a la vez tan diferentes, uña y carne, si nos faltamos la una a la otra sentimos que no somos nosotras porque tú eres esa pieza principal de mi puzle y que si un día me faltas el puzle ya no será un puzle. En este mundo cofrade lo que más nos une es la Virgen de Belén, en la cual un día dijimos que con 18 saldríamos de costaleras y compañera aquí sigo esperándote debajo de la Señora. Otro de los sitios que nos ha unido ha sido la hermandad de la Expiración aún recuerdo cuando pequeñas siempre deseaba que llegaría las cruces de mayo y la Expiración montase las suyas, cuantas noches de mayo hemos pasado allí, jugando, riendo, corriendo de un lado para otra, lástima que se haya ido perdiendo aquel encanto que tenía, luego más adelante tú como nazarena de tu Virgen de los Dolores y yo costalera de la Expiración vivíamos cada jueves santo. Aún recuerdo el primer costal que me puse, de tu madre, si, como escuchas de ella era y que orgullo llevarlo. Hoy delante de todos quiero pedir por nuestra amistad, porque todo el mundo tendría que tener a alguien como tú en su vida. Amiga hoy es nuestro día y vamos a disfrutarlo como tú y yo sabemos.

Gracias al pueblo de Palma del Río por acompañarme en esta gran noche tan especial para mí, gracias a todos los hermanos mayores, miembros de las juntas de gobierno y hermanos de las distintas hermandades. Por último y más importante gracias a vosotros dos, gracias por saber tener paciencia conmigo cuando llega cuaresma, gracias por aguantarme noche y día, gracias por apoyarme con esto desde primera hora, gracias porque sin vosotros no estaría hoy aquí, gracias papá, gracias mamá.

Aprovechando que estamos en el pregón juvenil me gustaría hacer referencia al Joven Cofrade, ya que cada vez más y más los jóvenes nos vamos haciendo un hueco en las hermandades como nazarenos, costaleros, capataces, miembros de juntas de gobierno. Quiero hacer hincapié a aquellos jóvenes que un día decidieron luchar por sacar en paso a San Sebastián, nuestro patrón. A día de hoy esos jóvenes aún siguen luchando por sacarlo cada enero a la calle porque ellos son un claro ejemplo de que con esfuerzo y sacrificio y siempre aprendiendo de los mayores, los jóvenes podemos desempeñar muchos puestos dentro de las hermandades. Por otro lado como mujer cofrade y no podía no hacerlo, quiero hablar del papel que desempeña la mujer en las cofradías, antes de nada quiero haceros una pregunta para haceros reflexionar, ¿de verdad se tiene en cuenta qué lugar ocupa o puede ocupar una mujer en el mundo cofrade palmeño? Cada vez más y más las mujeres nos estamos haciendo un hueco en este mundo, el cual siempre ha sido de hombres, para mí en Palma hay varias mujeres a las que admiro mucho por llegar a ser Presidenta del Consejo de Hermandades y Cofradías, camarera de la Virgen de Belén, costaleras, capataces, una de esas personas que más cerca tengo y más conozco es a Encarni, a ella la conocí hace 4 años en la Expiración, al año siguiente como capataz de la Virgen de Belén y hoy por compartimos juntas debajo de la Estrella, tú, que eres una mujer luchadora, costalera, Hermana Mayor de la Borriquita, capataz de la Virgen de Belén, por personas como tú las mujeres cada día tenemos más motivación a luchar por tener más lugar dentro de las hermandades. Puesto está que este año tenemos la suerte de haber sido dos mujeres las que damos respectivos pregones, María Victoria, hermana mayor de la Virgen de la cabeza y yo costalera y nazarena. Hoy prima hemos conseguido dar una

zancada al frente. Con esto he aprendido a que la mujer puede llegar a donde quiera en este mundo cofrade, ya seamos camareras, vestidoras, capataces, hermanas mayores, miembros de las juntas de gobierno, costaleras o nazarenas.

Ya solo me queda decir que la mujer palmeña ocupa cada vez más un lugar importante dentro de la sociedad cofrade palmeña.

Hablando de mujeres cofrades, María Victoria, Pregonera Mayor de esta Semana Santa y Hermana Mayor de la Virgen de la Cabeza quiero desearte muchísima suerte para tu pregón, sé de ante manos que sabrás pregonar la Semana Santa como se lo merece. Mañana estaré allí apoyándote como tú hoy lo estás aquí. Decirte que es un placer para mí compartir este sueño tan bonito contigo, como siempre digo todo queda en familia.

Quiero decir que para mí la Semana Santa no es una semana son 365 días al año ya que en las hermandades estamos en funcionamiento todo el año. Aunque Semana Santa realmente es una semana en la cual se ve reflejada la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, en Palma del Río durante el año hay distintas hermandades, asociaciones y grupos parroquiales que salen a la calle en procesión. Comenzamos el año y en enero tenemos la procesión de San Sebastián Mártir y Don Bosco, luego llegamos a la cuaresma y con ella la salida procesional del Grupo Parroquial La Agonía el cuarto domingo de cuaresma, luego de esto llega Semana Santa en la que luego haré más hincapié, llega mayo y con el tú, María Auxiliadora, llegando a septiembre tenemos a ellas dos, a las dos pequeñitas, de las dos me viene la devoción de ti, abuelo, la Virgen de la Cabeza, que allí donde estés ella te protege, no puedo no acordarme de ti cada vez que la veo porque verla a ella es sentir millones de cosas, si supieras

que ahora la sacan en procesión, como te gustaría verla, ella tan morenita y redondita lo mismo que una aceituna. Luego ella que desde su ermita nos protege a todo el pueblo de Palma del Río, si, hablo de la Virgen de Belén, aún recuerdo cuando de pequeña me llevabas cada romería a verla, esa medalla que hoy está muy gastada pero que aun así la llevo cada 8 de septiembre junto a la que tú, abuela, me compraste hace unos años, como echo de menos ser pequeña e ir agarrada de tu mano abuelo. Aún recuerdo como cada 8 de septiembre al verla pasear por las calles de Palma soñaba con ser sus pies ya a día de hoy aquel sueño de aquella niña inocente se ha cumplido y os puedo asegurar que no hay mayor ilusión que la mía por llevar a la patrona cada 8 de septiembre.

Para cada cofrade la cuenta atrás comienza en un momento de la cuaresma diferente, ya sea el miércoles de ceniza, la presentación del cartel de Semana santa, con la salida procesional del Cristo de la Agonía, con los pregones o para mí que como hermana de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima de la Concepción y para la gran mayoría de los palmeños es con la bajada del Santísimo Cristo de la Salud desde sus pagos de Huertas cuando comienza realmente la cuenta atrás para la Semana Grande que cuenta la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Es en ese último domingo de pasión cuando el Gayareto como así lo llaman nuestros mayores, se prepara para bajar desde su Parroquia de la Concepción, caminar por las Huertas, bajar esa famosa cuesta, llegar a Palma del Río y ser llevado hasta la Parroquia de San Francisco de la cual sale en salida procesional cada miércoles Santo. Este día que puede que sea uno de los más bonitos que vive la Hermandad se comienza con una pequeña convivencia en las cercanías de la

Parroquia de la Concepción, luego a las 5 de la tarde el Cristo ya es cogido en andas por hermanos, a lo largo del camino se van rotando las personas que llevan al Cristo para descansar y además para que todo el mundo pueda llevarlo un ratito, a medida que vamos avanzando y antes de llegar a la cuesta siempre nos esperan con agua y bizcocho para reponer un poco de fuerza para poder enfrentarnos a esa famosa cuesta del butano, al llegar a Palma todos los años nos espera la Hermandad del Santo Sepulcro y María Santísima de los Dolores, luego se dirige a la Parroquia de San Francisco, lugar donde estará en las andas hasta días después que lo suban al paso, en definitiva para cualquier hermano de dicha Hermandad el día de la bajada de Cristo es uno de los más bonitos que se puede vivir dentro de esta Hermandad y quizás uno de los días más esperados. Aunque yo no pertenezco a Pedro Díaz, no soy una hortelana como ellos dicen, han sabido acogerme como tal en convivencias, cultos o en cualquier acto que realice la Hermandad. Hace 3 años, en 2016, con motivo del 50 Aniversario de la bendición de la imagen de María Santísima de la Concepción salió en salida extraordinaria y tuve la oportunidad y la suerte de cumplir otra de las ilusiones que tenía y sí, me refiero a salir de costalera. Corría el rumor de que iban a hacer una cuadrilla de mujeres y no fue hasta el día que recibí una carta de la Hermandad citando a las mujeres a la igualá que no me lo creí, fue uno de los mejores momentos que yo he vivido en mi vida cofrade, aún recuerdo el día de la igualá y los nervios que llevaba, los ensayos, los no puedo pero quiero, pero al final pude. Y llegó, llegó aquel 24 de septiembre que tanto esperaba con ansias, iba con los nervios a flor de piel y cuando nos tocó entrar estaba hecha un flan pero cuando apoyé el costal sobre la trabajadera todo se esfumó y sentía que solo éramos tú y yo, mi

reina de las Huertas. La verdad es que no puedo describir todas las sensaciones que sentí aquel día por eso a día de hoy me las guardo para mí.

Llega el lunes y tú en tu altar, comienza tu quinario, la gente te va a rezar, como cada jueves, pequeños, jóvenes y mayores se preparan para que les impongan la medalla, ese cordón morado y amarillo que todos desean llevar y al terminar ese cordón tú cargando tu cruz te van llevar. Llega el viernes y con el tu día porque si, los viernes son tuyos, los viernes son de Jesús Nazareno, como cada viernes de Dolores la gente te ofrece un pedazo de ellos en forma de claveles, esos claveles rojos que luego luces en tu madrugá. Termina tu quinario y ya te tienes que preparar porque comienza la semana grande y eso significa que se acerca otra madrugá.

Y por fin llegó, otro Domingo de Ramos más. Los salesianos ya se están preparando para la misa, todos al patio que las ramas de olivos nos esperan para ser cogidas y bendecidas. Termina la misa y ya quedan horas para que las puertas del Cielo se abran y den comienzo a una nueva Semana Santa. Por la tarde todos con ropa blanca y en el patio con manos temblorosas empiezan a fajarse y ponerse el costal. Ya viene, se escucha decir a un niño emocionado, ya se ven las palmas y las ramas de olivo, ya se escucha el rachear de los pies y al son de Cornetas y tambores Jesús sale triunfante para recorrer un año más las calles de Palma, con izquierdos y costeros va avanzando el Señor, bendito el que canta las marchas. Otro año vuelve a salir en un Domingo de Ramos el sol más reluciente que jamás se ve. Entre bambalinas ella se prepara, tus costaleros ya están debajo de ti preparados para que el capataz un año más vuelva a tocar ese llamador de plata, ya vas saliendo, ¡Oh! Estrella de la mañana

como reluce tu palio con esos rayos de sol. ¡Oh! Estrella sublime, no tengo palabras para describirte. Venga sal, tus nazarenos y todo un pueblo te esperan, se vuelve a escuchar un ya viene, ya se ve y entre el verde vas apareciendo, tan resplandeciente, tan pura, tan tú. En la puerta de las monjas te esperan, ¿lo escucháis? Son sus campanillas sonando al son de Pasan los Campanilleros, ya vienes por calle feria, que bonita calle y al llegar a la puerta de la Iglesia de Santo Domingo las Hermanas Franciscanas y la Hermandad del Resucitado allí te esperan, silencio mientras ellas te cantan, mientras tú en la puerta estas parada escuchándolas con tu peculiar brillo en los ojos y al son de Mi Amargura esos costaleros te levantan, benditos costaleros, benditos pies que año tras año te pasean por tu pueblo para que luzcas ese encanto que tienes. Llegamos a la Plaza de Jesús Nazareno y allí ella te espera ella, pidiendo Piedad, dos reinas, una enfrente de la otra, que bonito como te mecen delante de ella, parece un sueño del cual no quiero despertar, bendita la suerte de ser tus pies, Estrella. Ya venís de vuelta, al pasar por la Plaza Mayor sentís que no podéis más pero le echáis ganas y dais un último tirón por ellos, por toda esa gente que desde fuera os ven y os aplauden, con ojos cerrados hacéis el último tramo. Madre no tardes tu hijo ya entra, no lo hagas esperar aunque tu pueblo te aclama que te quedas un ratito más y tú en los patios de los naranjos tan solo con tus velas alumbrándote la cara te luces en los últimos minutos, Madre no te vayas, no puedo esperar otro año más para verte salir pero tu hijo te aclama, Estrella que brillas aun siendo de noche, ilumíname el camino hacia tu casa y poquito a poco, entre lágrimas te encierras, hasta el año que viene, que larga se hará la espera.

Se abren las puertas de San Francisco y ya se ve saliendo un Cristo Crucificado que muestra dolor y sufrimiento, Cristo de las Aguas tu que vives entre dos Ríos que suerte la tuya y el que vive en Palma. A portadores te van llevando en Vía Crucis, 14 estaciones te esperan contando tu Pasión, Muerte y Resurrección. Tú que visitas a los de la Asunción y allí te espera la Hermandad de la Expiración. Frente a Jesús Nazareno y María Santísima de la Piedad otra estación más. Se escucha una campana por Carrera Oficial, faroles que se asoman por calle Cigüela, una parada frente al palco y allí la décima estación. Vuelves para San Francisco, ya te toca recogerte y allí la gente te esperan para leer la última estación.

Otro Martes Santo ha llegado, entre olivos sales Orando, arrodillado y mirando hacia el cielo, orando por todos aquellos que están enfermos y por todo tu pueblo, te acompaña aquel Ángel que aporta el cáliz, ese cáliz con el que más tarde dirás “Tomad y bebed todos de él porque esta es mi sangre” y todos beberemos de ella. Ya se ve saliendo al Moreno de San Francisco, orad todos con él, rezarle un Padre Nuestro porque más tarde será cautivado. Tú que eres Cautivo y serás entregado así como tú nos entregaste el pan diciéndonos “Tomad y comed todos de él porque este es mi cuerpo”, cuerpo que fue cautivado, ellas, cautivas de ti, que con gusto y sentimientos te llevan en tu trono Señor. Hace 50 años llegaste y cautivaste nuestros corazones y con ilusión y Esperanza te sacamos a la calle. Ya se preparan tus costaleros, ya están deseando de sacar a la Señora de Palma, ella que reparte Esperanza allá por donde pasa. Desde el palco tengo la suerte de verlos pasar, ellos que por allí se lucen con su caminar, Orando, Cautivo y Esperanza de Palma.

Y por fin llegas, como te hacías de rogar, otro Miércoles Santo más, otro miércoles que tanto me hace soñar. Aún recuerdo cuantos años le pedía a mi madre que me apuntara a la Hermandad, ella siempre me decía que no había tiempo para hacer un traje de nazareno hasta que un año no pude más y me tuvo que apuntar. Que mala suerte la mía que aquel año llovió pero no me fui de la iglesia sin rezaros un Padre Nuestro y un Ave María. Otro miércoles más llega y me toca rezar pero esta vez en la calle, el agua ha dado tregua y aquí estoy con mi capirote y mi vela. Ya sale la cruz de guía y eso significa que el Cristo se acerca, no sufráis porque está Crucificado, porque él, otro año más viene de las Huertas para repartir Salud. Ya sales en tu calvario de claveles rojos. Otro año más me toca disfrutar de ti. Hoy te acompaño al son de cornetas y tambores, a ti que te llevan personas especiales para mí, mírate que impresionante estas, tú que sufriste por nosotros pero que al ver en la calle la cara de niños, jóvenes, mayores y hermanos mirándote todo sufrimiento se esfuma. Ya estas fuera del templo, no hagas esperar más y recorre las calles de tu pueblo que ya te aclaman. Y al llegar a la Plaza de Jesús Nazareno él te espera en su paso, ellos dos se miran a la cara, que bonita sensación la mía de ver a mis dos Hermandades una en frente a la otra. Ya se escucha al capataz llamar al palio, todos expectantes por verte la cara, tú con esa cara de niña que enamoras a cualquiera, sal ya, no me hagas esperar. Otro año más madre, otro año acompañándote, un año lleno de sensaciones porque este año te acompañaré de otra manera, otro año más con esas mismas ganas de verte recorrer por el pueblo de Palma. Bendito el afortunado que te lleva, como me gustaría Madre confesarte una cosa y es que no pasa ningún día en que no me acuerde de ti, sé que no te visito todo lo que me gustaría pero no significa que no te tenga

presente. Llévame de tu mano al caminar porque cuando sales por San Francisco me flaquean las piernas y me cuesta caminar. Ya te vas acercando a mi otra Hermandad, Piedad te espera en su paso ya, pégame un pellizco, ¿estoy soñando? No hay nada que me guste más que verte lucirte por Carrera Oficial. Ya va llegando la hora en que os tenéis que encerrar y yo solo quiero un ratito más, al pasar por Calle Belén entre naranjos y olor a azahar tu hijo ya se está recreando en la puerta un año más. Tú que ya te vas acercando, ¡oh madre mía! No quiero que te recojas ya, déjame disfrutar de ti un ratito más y al son de Mi Amargura haces las revirá y de frente a nosotros vas entrando cada vez un poquito más. No quiero que acabe, no quiero despertar pero la realidad es que otro miércoles más ha llegado a su final.

Silencio, Orden y Devoción, hoy al fin les toca a los de la Asunción. Ya se escucha bajar el paso, los cuatro pateros a tierra y mientras tanto los demás ayudando desde fuera, siempre mirándole a la cara se escucha decir al capataz, ya ha pasado la puerta, ahora toca disfrutar porque ser los pies de la Expiración es algo único y os lo voy a contar. Al llegar al arco todos de rodillas se han de poner y yo desde fuera ayudo a más no poder. Que sensación esa al escuchar tu INRI chocar y os lo digo de verdad que no tengo palabras para podéroslo contar. Y a tus pies, ella, aún recuerdo a mi abuela un día preguntándome si aún llevaba esos pendientes que en sus orejas reposan, no sé porque pero a ella eso le llamaba la atención, María Magdalena le dije que se llamaba porque ella no se acordaba. Quizás esa cosa que tenía por ser tus pies me venía de familia ya que mi abuelo no hay Jueves Santo que no se acerque a verte la cara. Este año me toca disfrutarte desde fuera pero no dudes que disfrutaré de ti.

Detrás tuya viene ella, Dolorosa, llorando por ti, por verte sufrir y a su lado San Juan la consola cada Jueves Santo, no sufras madre, no llores más, que pronto todo acabará.

Ya va llegando la hora, son casi las 5 de la mañana y como cada madrugá entro a verte la cara, de repente siento una voz llamarme, Señor, ¿eres tú el que me habla?.

Sí, soy yo. Me respondió.

Ya que me hablas quiero decirte que estoy aquí otro año más, otro año no para ser tus pies, ni tus ojos, otro año para ayudarte a cargar esa cruz de plata. Escuchas eso, ya están llegando todos esos nazarenos con capirote y túnica morada, sus medallas ya las llevan colgadas. Quiero decir que estas impresionante en tu paso, que bien te sienta morado, como no apreciar tu belleza con solo esas velas alumbrándote la cara. No puedo entender cómo pasan por tu lado sin mirarte, si con tan solo tu presencia haces que se me salten las lágrimas. Que emoción tengo en el cuerpo, este año el agua ha dado tregua, como se nota, vuelve a escuchar eso Señor, como se llena tu plaza, todos están deseando de que salgas. Aún recuerdo cuando de pequeña mi madre me traía y desde la azotea de la residencia te observaba. Benditos esos costaleros que son tus pies porque hacen que parezcas que andas de verdad y como no hablar de tu túnica señor, que bien te sienta, que caída tiene y como se mueve al son de La Saeta. Mírala Señor, bueno como no mirarla que impresionante está la señora de la Madrugada, ella que va pidiendo Piedad mientras tu cargas cruz de plata. Mira que reflejo le hace en la cara la luz de las velas, Señor si esto es un sueño no me hagas despertar jamás porque yo quiero vivir por siempre en la madrugá. Ya me despido, se acercan los costaleros

y los capataces, los nazarenos ya vienen con su vela y la cara tapada, ya solo quedan minutos Señor, minutos para que salgas, que nervios cuando al suelo te bajan y cuando te levantan. Ya solo me queda decir que ¡VIVA JESÚS NAZARENO!

Y a las 5 de la mañana las puertas se abren, los nazarenos ya salen, delante tuya algunos portan su cruz de madera. Otra madrugá se hace presente, preparaos que el Señor de Palma entre incienso sale ya. Por tu plaza vas ya, vaya bendita locura la de tenerte devoción, porque no hay mejor que verte marchar por la Calle San Sebastián. Aquí en la puerta me quedo para verla a ella salir, benditas las manos del que te viste porque déjame decirle que con la luz de la plaza pareces una Reina. Tú, que en tu palio vas subida, pobre del que no se da cuenta que joya lleva encima. Cuando te veo salir de la plaza no dudo en buscar a tu hijo el cual me llama. Y al llegar a la calle San Juan entre calles miradas cruzadas. Silencio en las calles que el Señor va a pasar, dejarlo que camine hacia su altar por la calle Castelar. Ya llega la cruz de guía a San Sebastián, las puertas se abren para dejarla pasar. Ya te toca entrar, todos con lágrimas no te quieren encerrar, no quiero que acabe jamás, aunque vaya suerte la nuestra que este año en septiembre en Córdoba nos tocará volver a disfrutar de tu caminar. Ya viene tu madre, ya se está acercando que ganas tienes de verla bailar en la puerta, delante de ti y de San Sebastián. Dentro de la iglesia te la van a mostrar y así poderla disfrutar. Ya ha amanecido, ya ha acabado, otra madrugá ha pasado.

Y tú que en tu Sepulcro descansas ajeno a lo que sucede a tu alrededor, tú madre Dolorosa va llorando detrás. Solo quiero decirte Señor que como un día te prometí este año se hará realidad y guardaré luto detrás de tú caminar. Este año tu madre

como Reina estará porque estrenando palio irá. No puedo imaginarme la cara que tus hermanos pondrán cuando vean tu palio moverse al son de marchas y vean tus levantás. Ella que de luto va, llorando tu perdida está.

Otro viernes ha llegado y con él un día triste. Tus nazarenos ya van enlutados, nazarenos de otras hermandades te acompañan y los de ella de negro y blanco van. Mujeres de mantilla guardándote luto están. Las puertas se abren, silencio, ya se ve saliendo al Señor en un ataúd de plata y cristal. Mirarlo, mirad que tranquilo está ahí tumbado. Ya te vas acercando por la calle San Sebastián y al llegar a la Plaza de Jesús Nazareno allí te espera él y ella, tristes, con lágrimas en los ojos porque Cristo ha muerto. Varales se escuchan moverse, solo significa que ella se acerca. En tu palio montada vas ya, cuanto ha tardado en llegar. Tu sí que eres la Señora de Palma, que elegancia, que poderío, da gusto verte andar. Madre ya se acerca, mírala ahí postrada ante ti, Dolores y Piedad, una en frente de la otra. Ya se va a acercando la hora del final, nadie quiere que os encerréis ya. Tu Sepulcro está listo ya Padre, no te hagas más de rogar porque tus costaleros te saben llevar. Lola tu hijo se está enterrando ya pero no llores porque al tercer día Resucitará.

Dejadme que os lea algo que me pasó una amiga un día.

¿De qué quiere usted la imagen?

- Preguntó el imaginero-

Tenemos santos de pino,

Hay imágenes de yeso.

Mire este Cristo yacente,

madera de puro cedro.

Depende de quién la encarga:

una familia o un templo.

O si el único objetivo

es ponerla en un museo
-Déjeme, pues, que le explique
Lo que de verdad deseo:
Yo necesito una imagen
Del Jesús el galileo
que refleje su fracaso
intentando un mundo nuevo,
que conmueva las conciencias
y cambie los pensamientos.
Yo no la quiero encerrada
en iglesias ni conventos,
ni en casa de una familia
para presidir sus rezos.
No es para llevarla en andas
cargada por costaleros.
Yo quiero una imagen viva
De un Jesús, hombre, sufriendo
que ilumine a quien la mire
el corazón y el cerebro,
que den ganas de bajarlo
de su cruz y del tormento,
y quien contemple esa imagen
no quede mirando un muerto
ni que con ojos de artista
solo contemple un objeto
ante el que exclame admirado:
“¡Qué torturado más bello!”
-Perdóneme si le digo
- responde el imaginero -
Que aquí no hallará seguro
la imagen del Nazareno.
Vaya a buscarla en las calles
entre las gentes sin techo,
en hospicios y hospitales
donde haya gente muriendo.

En los centros de acogida
En que abandonan a mayores,
en el pueblo marginado
entre los niños hambrientos,
en mujeres maltratadas
en personas sin empleo.
Pero la imagen de Cristo
no la busque en los museos,
no la busque en las estatuas
en los altares y templos,
ni siga en las procesiones
los pasos del nazareno.
No la busque de madera,
de bronce, de piedra o yeso.
Mejor... ¡busque entre los pobres
su imagen de carne y hueso!

Al leer esto se me viene aquello de “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?” Porque al Resucitado podemos encontrarlo en cada enfermo, cada pobre, cada mujer maltratada, cada persona sin empleo porque Jesús resucitó por nosotros. Una vez más llega el Domingo de Resurrección, abrid las puertas de Santo Domingo dejarlo que salga a repartir vida, salud y esperanza. Y en la Aurora de la mañana él sale a pasear por Palma mientras su madre en un altar lo aclama. Madre deja que los Palmeños disfrutemos del Cristo Resucitado porque hay que celebrar que se encuentra entre nosotros. A ti que te caen lluvias pero de pétalos, solo hay que ver como llevas el paso. Al llegar a la Plaza de Jesús Nazareno otra petalá te espera, pétalos de claveles pertenecientes a una madrugá pasada. Y a la vuelta por calle feria bajas, en la puerta ya no cabe ni un alma, entra Señor que tu madre te ampara y al son de cornetas y tambores

un año más en tu puerta te alaban. Ya dentro de tu iglesia no podemos olvidarnos de ella, Aurora de la mañana.

Esta gran semana ha llegado a su final pero no lloréis más hermanos míos porque ya ha comenzado la cuenta atrás.

Y a mi tierra, sin quererlo
Una estrella va marcando
A todo un pueblo entero
El camino del Mesías
Que por hossana proclaman
La tarde de un nuevo día

Que escondido entre olivos
Con penas, aquel moreno
Reza a lágrima y quejios
Oraciones franciscanas
Tras un cáliz herido

Y maniatado y burlado
Sereno y acongojado
Al llegar a la portada
Cautiva los corazones
Y despierta la Esperanza

Tan grande es el maestro
Y su bondad tan alta
Que madrugando al alba
Jesús, el Nazareno
Carga cruz de plata

Señor y cuando mires
Expirante agonizando
A nuestro padre, pide
Por el agua en nuestra huerta

Por rezos de Vía Crucis
Y por tu calle Feria

Que cuando ya en el Sepulcro
Las campanas sollocen
Y rueguen el silencio
Dolorosos con María
Allí nos encontraremos

Porque también nos sentimos
Hijos de una madre
Que en Palma bien veneran
Estrella salesiana
Esperanza marinera
Concha en nuestros campos
Y Piedad Nazarena
Dolorosa los Jueves
Y Viernes, enlutada
Y el Domingo, Sonriendo
La Aurora en la mañana

Y Al llegar el tercer día
El señor resucitado
A la muerte ha vencido
Todo ocurre en un convento
Y Madre Carmen por testigo

Así es esta pasión
Así es nuestra semana
Seamos fieles cirineos
Para Jesús y su Palma